

## El uso del adverbio «*quatenus*» en las obras de Cicerón

Un aspecto de la aportación de Cicerón  
al desarrollo del latín literario

*In memoriam optimaem matrum  
Dominae Othiliae Iordache.*

Sobre el adverbio y la conjunción *quatenus* la información que nos proporcionan las gramáticas y los diccionarios, incluso los mejores, es incompleta y a menudo errada. Así, se encuentran errores referentes al momento en que apareciera dicho adverbio y conjunción, a la dirección de su evolución semántica, a su frecuencia y asimismo a sus significados en distintas épocas, al nivel lingüístico al cual se utilizaba *quatenus*, etc. No faltan los casos en que el mismo ejemplo de *quatenus* se interpreta y clasifica de manera diferente, en las distintas gramáticas, comentarios de textos y traducciones. Agregamos que entre los distintos valores semánticos de la conjunción, el que ha llamado la atención de los investigadores ha sido sobre todo el valor causal, pero tampoco este último se estudió con suficiente claridad<sup>1</sup>. Por otra parte, *quatenus* no ha

1 Ver Ed. Wölfflin, 'Quatenus', en *Archiv für lateinische Lexicographie und Grammatik*, vol. V-1 (Leipzig 1888) p. 406; el autor renuncia a seguir el uso causal de la conjunción *quatenus* durante la época tardía; A. Draeger, *Historische Syntax der lateinischen Sprache*, vol. II-4, 2ª ed. (Leipzig, Teubner 1881) p. 680, párr. 535: afirmaciones erradas acerca del momento en que aparece el uso causal de *quatenus* ver: *Quatenus* steht als causale Partikel im Sinne von *quoniam* ursprünglich bei Dichtern und zwar bei Horatius, *Od.*, 3, 24, 30; in der Prosa nicht vor Valerius Maximus, 9, 11, praef.); incompleto su estudio en Fried. Stolz - J. H. Schmalz, *Lateinische Grammatik*, II-2, 5ª ed. (München 1965) p. 656, párr. 358 (de hecho, el párrafo

sido analizado en relación a los demás compuestos del adverbio *tenuis*.

Ocurrencias de la conjunción *quatenus* están atestiguadas ya en la época preclásica. La aparición del adverbio *quatenus* corresponde a la tendencia del latín hacia mayor precisión. *Quatenus* está formado siguiendo el modelo del arcaico *quā finī*<sup>2</sup>, al que, de hecho, reemplaza por completo. Respecto de *quā finī* —muy preciso igualmente— y de *quoad* —principal competidor de *quatenus* durante el período preclásico— *quatenus* presentaba por otra parte la ventaja de formar un dáctilo. Comenzando por la época preclásica, *quatenus* entra en competencia con *qua*, *quam*, *quantum*, etc. De mayor frecuencia durante el período clásico y sobre todo durante los siguientes, *quatenus* contribuye a la salida de uso de ciertas conjunciones anticuadas, supercargadas de significados, desgastadas y faltas de expresividad, y en primer término de *ut*, *cum*, *quoniam* y, por cierto, también de *qua* y *quam*. Respecto de la mayoría de los adverbios anteriormente enumerados, *quatenus* presenta la ventaja de un cuerpo fónico más extenso y de la precisión semántica.

Precisamos que el adverbio *quatenus* es uno de los viejos compuestos de *tenuis*. En la época preclásica se encuentra también *istactenus* (pero un solo ejemplo, en Plauto, *Bacch.*, 168<sup>3</sup>) y *protinus* (a partir de Plauto<sup>4</sup>).

En comparación a los compuestos arriba mencionados, *quatenus* parece ser un tanto más nuevo, conforme lo demuestra su única ocurrencia segura de la época preclásica, conforme asimismo al hecho de que *quatenus* desplaza a *qua finī*, al que encontramos en Plauto y Catón<sup>5</sup>.

El único ejemplo seguro de *quatenus* en la época preclásica pertenece, según nos dice Sexto Pompeyo Festo, a

sobre *quatenus* de la Gramática de Hofmann y Szantyr manifiesta una fuerte influencia por parte de las teorías de Stolz y Schmalz); etc.

2 Ver Fried. Stolz - J. H. Schmalz, op. cit., II-2, 5ª ed. p. 769.

3 Ver *Thesaurus linguae Latinae*, VII-2, fasc. 4 (Leipzig, Teubner 1967) p. 514, renglón 28; ver asimismo G. Lodge, *Lexicon Plautinum* (Hildesheim 1962) vol. I, p. 859.

4 Ver G. Lodge, op. cit., vol. II, p. 398; ver K. E. Georges - H. Georges, *Ausführliches Lateinisch - Deutsches Handwörterbuch*, II, 8ª ed. (Leipzig 1918; 11ª ed., Basel 1962) p. 2036.

5 Ver J. B. Hofmann - A. Szantyr, op. cit., vol. II, p. 267, párr. 148.

Escipión Africano el Menor (fragmento del discurso que pronunciara después de su vuelta del Africa en 146 a. Cr.). En dicho fragmento (citado por Festo en su *De uerborum significatu*, edición de Budapest, 1889, págs. 346-347), *quatenus* tiene, según todas las probabilidades, un significado comparativo-causal: «en la medida en que»-«ya que». He aquí el ejemplo: «*uti negotium natum erat, quatenoc + castra nostra ita munita erant, ut posses partem exercitus abducere*»<sup>6</sup>. Se trata por lo tanto de un sentido figurado, ya a gran distancia de su *inicial* significado *espacial*: «¿hasta dónde?», «¿hasta qué punto?». Se nota además la grafía errada *quatenoc*, en vez de *quatenos* (que es la forma arcaica del adverbio).

De lo que nos dice Festo resulta que otros escritores u oradores utilizaban este adverbio: «*Sed antiqui quatenoc dicebant, ut Scipio Africanus...*» (ibid., pág. 347).

Raras veces atestiguado durante el período preclásico, *quatenus* tampoco aparece a menudo en la época clásica, debido sobre todo al carácter impopular de la postposición *tenus*. En la época clásica lo utilizan Cicerón y Lucrecio, y en primer término Cicerón<sup>7</sup>. Probablemente se daba asimismo en otros autores, mas no se conservan testimonios de ello, por escrito.

La forma gráfica usual del adverbio (y la conjunción) durante el período clásico y las épocas siguientes es *quatenus*. A veces aparece la forma *quatinus* (cfr. adv. *protinus*). En la época preclásica, tal como resulta del texto de Festo, se utilizaba la forma *quatenos*. Lucrecio, al emplear un estilo arcaico, utiliza *qua tenus* en dos de las cuatro

6 Ch. E. Bennett, *Syntax of early Latin* (Boston 1910) p. 136, considera a este *quatenus* como conjunción causal. La misma interpretación para un ejemplo incierto de la época preclásica - *Cornelia, Epist.*, frg. 1 (ibid., p. 136).

7 El uso de *quatenus* en Cicerón ha sido estudiado hasta el momento tan sólo por Ed. Wölfflin, op. cit., pp. 402, 403. Mencionamos que se trata de un estudio incompleto; además, no concordamos con algunas interpretaciones, como por ejemplo con considerar que el uso de la conjunción en *Rab. Post.*, 5, 12, sería de índole temporal (ver op. cit., p. 403). Probablemente por ello gramáticas importantes —ya que pocos datos respecto del uso ciceroniano de *quatenus* se ponen de relieve en Ed. Wölfflin— poco o nada mencionan los varios ejemplos de utilización de dicho adverbio y conjunción en Cicerón (véase Al. Ernout - Fr. Thomas, *Syntaxe latines*, 3ª ed. [Paris 1964] pp. 118 y 350; Fried. Stolz - J. H. Schmalz, op. cit., vol. II-2, p. 769, pár. 333; J. B. Hofmann - A. Szantyr, op. cit., vol. II, p. 656).

ocurrencias del *quatenus* (conjunción comparativa-causal en todos cuatro ejemplos) en todo su poema.

En Cicerón, *quatenus* aparece especialmente en sus escritos filosóficos (10 ejemplos)<sup>8</sup>. Raras veces lo encontramos en los discursos (dos ejemplos)<sup>9</sup>, un tanto más frecuente en sus tratados de oratoria (cinco ejemplos)<sup>10</sup>; raras veces se le utiliza en las epístolas (tres ejemplos)<sup>11</sup>.

Los más antiguos casos atestiguados en Cicerón pueden fecharse en los años 56 (*Ep. ad Fam.*, 1, 2, 1) y 55 (*De orat.*, 2, 58, 235; 2, 58, 237; 2, 59, 239; 2, 87, 355). Las más recientes ocurrencias son de los años 44 (*Lael.*, 36; *ibid.*, 61; *Ep. ad Att.*, 16, 11, 4) y 43 (*Phil.*, 14, 14; *Off.*, 3, 12, 51; *ibid.*, 3, 17, 68).

Sin duda alguna, Cicerón debe haber utilizado el adverbio y la conjunción *quatenus* también en discursos y escritos anteriores de los cuales no se conserva constancia escrita. Según se sabe, varias obras ciceronianas se han perdido; en otros casos se trata de versiones ulteriores del texto, en las cuales, a veces, *quatenus* viene suprimido.

Suponemos que dicho adverbio y conjunción estaba presente asimismo en trabajos más antiguos del autor, debido sobre todo a la multitud de significados e hipóstasis sintácticos que adquiere *quatenus* en las obras del período 56-43 a. Cr. En segundo lugar, el valor más nuevo y «pedante» de *quatenus*, el de equivalente de un sustantivo, aparece dos veces en *De oratore*, tratado publicado en el año 55. Agregamos un detalle: *quatenus* con un significado evolucionado, de hecho comparativo-causal, aparece igualmente en el poema de Lucrecio, compuesto con toda probabilidad entre 69 y 60 a. Cr.<sup>12</sup>; según nuestra

<sup>8</sup> Ver H. Merguet, *Lexicon zu den philosophischen Schriften Cicero's*, vol. III (Jena 1894) p. 238. Siendo incompleto el índice, algunos ejemplos son añadidos por nosotros.

<sup>9</sup> Conforme lo sostiene H. Merguet, *Lexicon zu den Reden des Cicero*, vol. IV (Jena 1884) p. 40.

<sup>10</sup> Ver K. Morgan Abbott - Wil. Abbott Oldfather - H. Vernon Canter, *Index uerborum in Ciceronis rhetorica* (Urbana 1964) p. 870; ver también H. Merguet, *Handlexicon zu Cicero* (Leipzig 1905) p. 588; K. E. Georges - H. Georges, 'Ausführliches Lateinisch-Deutsches Handwörterbuch', op. cit., vol. II, p. 2144; F. Gaffiot, *Dictionnaire illustré latin-français* (Paris 1934) página 1294.

<sup>11</sup> Según W. Abbott Oldfather - H. Vernon Canter - K. Morgan Abbott, *Index uerborum Ciceronis epistularum* (Urbana 1938) p. 434.

<sup>12</sup> Sobre el controvertido problema del período en que fuera compuesto

opinión es imposible que Lucrecio haya precedido a Cicerón en cuanto al uso del respectivo adverbio.

Sea como fuere, resulta evidente el uso cada vez más intenso de *quatenus* durante los últimos años de la vida de Cicerón, al menos cuantitativamente. Así, de los 20 ejemplos de los que disponemos, 14 aparecen en obras redactadas entre los años 46 y 43 a. Cr.

El área de los valores semánticos de *quatenus* en Cicerón es, como ya hemos dicho, muy amplia. He aquí un cuadro de estos valores, según el orden de evolución lógica de los sentidos, que no según el orden cronológico de aparición de los ejemplos:

Lo encontramos primero como *adverbio interrogativo* que introduce una *oración principal deliberativa*: «Quibus auspiciis istos fascis augur acciperem? *Quatenus haberem, cui traderem?*» — *Phil.*, 14, 5, 14. En este fragmento *quatenus* tiene el significado de: «¿hasta cuándo?», «¿cuánto tiempo?».

*Quatenus* se utiliza seguidamente para introducir una *oración interrogativa indirecta, en sentido figurado* de «¿hasta dónde?», «¿hasta qué punto (límite)?»<sup>13</sup>: «...id primum uideamus... *quatenus* amor in amicitia progredi debeat». — *Lael.*, 11, 36.

El mismo sentido de *quatenus* se da en un pasaje de *Laelius*, pero en una hipóstasis sintáctica distinta: «est (finis) *quatenus* amicitiae dari uenia possit». — *Lael*, 17, 61.

El significado común que existe en Cicerón es el de: «cuánto?», «en qué medida?». En esta acepción *quatenus* introduce:

a) *Interrogativas indirectas*, ver *De orat.*, 2, 58, 237; 2, 87, 355; *Rab. Post.*, 5, 12; *Fin.*, 5, 9, 24; *Tusc.*, 1, 44, 107; *Off.*, 1, 37, 135 (los ejemplos siguen el orden cronológico de la redacción de las respectivas obras). Por ej.: «Itaque

el poema 'De rerum natura', véase N. I. Barbu, el cap. *Lucrecio*, en *Istoria literaturii latine*, vol. I, 2ª ed. (Bucarest 1972) p. 327.

13 Cf. Ed. Wölfflin, op. cit., p. 402: «Schon Cicero erweiterte das Gebiet der Partikel, indem er sie auch gebrauchte, wo eine Handlung sich als räumlich ausdehnend *gedacht* wird»; ver asimismo Fried. Stolz - J. H. Schmalz-J. B. Hofmann, op. cit., II-2, 5ª ed., p. 769, pár. 333: «Den nächstliegenden Schritt der Übertragung von *quatenus* auf räumlich *gedachte* Verhältnisse macht die klassische Sprache Ciceros». Según nuestra opinión el sentido figurado de *quatenus* «¿hasta dónde?» es anterior a Cicerón.

solī, qui memoria uigent, sciunt, *quid et quatenus et quomodo dicturi sint...*», *De orat.*, 2, 87, 355. Nótese la sucesión de palabras interrogativas introducidas: *quid - quatenus - quomodo*, necesarias para precisar la idea.

En uno de los ejemplos, al sentido espacial (figurado) de *quatenus* se le agrega un *matiz temporal*, es decir: «¿hasta qué punto (grado)?», «¿en qué medida?» - «¿hasta cuándo?», «¿cuánto tiempo?». Ver *Off.*, 1, 37, 135: «Animaduertendum est etiam *quatenus* sermo delectationem *habeat* et, ut incipiendi ratio fuerit, ita sit desinendi modus».

b) *Oraciones comparativas* (significado usual de *quatenus* es: «en la medida en que»), ver *Ep. ad Att.*, 16, 11, 4; *Off.*, 3, 17, 68 (por orden cronológico). Por ejemplo: «Τὴν περὶ τοῦ καθήκοντος *quatenus* Panaetius, absolui duobus». *Ep. ad Att.*, 16, 11, 4. En este pasaje *quatenus* presenta el significado de: «en la medida en que», «tanto - cuanto», anticipando de hecho la aparición del sentido de «(asi) como» (por este último sentido ver Tertuliano, *Adu. Iud.*, 4, 1 - pág. 9, 13).

c) *Oraciones restrictivas* (sentido de la conjunción: «tan sólo en la medida en que»), ver *Ep. ad Fam.*, 1, 2, 1; *Ep. ad Fam.*, 4, 4, 1; *Tim.*, 13, 46; *Off.*, 3, 3, 15; 3, 12, 51 (por orden cronológico del uso de dicha conjunción)<sup>14</sup>.

Recordamos que en algunas oraciones restrictivas no falta el matiz temporal: «*Quatenus* de religione dicebat, cui quidem rei iam obsisti non poterat, Bibulo adsensum est; de tribus legis frequentes ierunt in alia omnia». *Ep. ad Fam.*, 1, 2, 1. El sentido de *quatenus* en este pasaje es el de: «tan sólo en la medida en que» - «durante todo el tiempo en que», «mientras», incluso «cuando»<sup>15</sup>.

Otras veces se perfila claramente el matiz causal: «Accipio excusationem tuam, sed accipio (excusationem)

14 Para la diferencia entre las oraciones comparativas y las restrictivas, ver R. Iordache, 'In quantum', «in tantum», locuciones del latín imperial. Supervivencia en los idiomas romances', en *Helmantica* 99 (Salamanca 1981) página 314.

15 El matiz temporal de este *quatenus* ha sido ya señalado por Ed. Wölflin, op. cit., p. 403 y por Fr. Blatt, *Précis de syntaxe latine* (Lyon-Paris 1952) p. 297, n.º 361.

*ex ea parte, quatenus aut neglegentia aut improbitate eorum... fieri scribis, ne ad nos perferantur*. — *Ep. ad Fam.*, 4, 4, 1.

En otros cuatro casos, *quatenus* aparece sustantivado<sup>16</sup>, por analogía con otros adverbios sustantivos, y en primer término con *quantum*. Por cierto, el significado de *quatenus*-sustantivo se halla muy cerca de aquel de la postposición *tenuis*. *Quatenus*-sustantivo se da en tres ejemplos, con el significado de «límite», «frontera» (sustituyéndose al sustantivo «finis» o «terminus»); hay una ocurrencia de *quatenus*, donde reemplaza el sustantivo *modus* (= «medida»).

He aquí un ejemplo de *De oratore*: «*Sed quaerimus idem, quod in ceteris rebus maxime quaerendum est, quatenus*» (2, 59, 239). En este fragmento, *quatenus* adquiere el sentido del sustantivo *modus* («medida»).

Ver también *Academica*, 2, 29, 92: «*Rerum natura nullam nobis dedit cognitionem finium, ut ulla in re statuere possimus quatenus*». En este pasaje, *quatenus* presenta el sentido de *finis*. Ver asimismo *De oratore*, 2, 58, 235 y *Orator*, 22, 73.

Nótese que dicho valor de *quatenus*, creado por Cicerón, suele aparecer en tratados de arte oratoria; sólo hay una ocurrencia perteneciente a una obra filosófica (*Academica*).

*Quatenus*-sustantivo ya se da en una obra más temprana de Cicerón, *De oratore* (publicada en 55 a. Cr.), así como en escritos suyos del último período de su vida (*Orator*, compuesto en 46; para *Academica* la fecha es insegura; harto es probable que haya sido redactada antes de julio de 45 a. Cr.).

Damos por terminado este párrafo referente a los significados del adverbio *quatenus* mencionando que, en las obras del gran orador, el sentido inicial (muy concreto, a saber: espacial) del adverbio *quatenus* (concretamente: «¿hasta dónde?») no se da. La explicación de ello reside en primer lugar en el hecho de que Cicerón, al extender

<sup>16</sup> Sobre la sustantivación de *quatenus*, ver también K. E. Georges - H. Georges, op. cit., vol. II, p. 2144, punto I.

en gran medida el uso de *quatenus*, le reserva valores mucho más complejos.

Sin duda, se plantean aquí las interrogantes: ¿Por qué ha utilizado Cicerón el adverbio *quatenus* y por qué ha extendido el uso del mismo?

En primer lugar, como decíamos al principio de nuestro trabajo, porque, a diferencia de otros adverbios, *quatenus* ofrecía la ventaja de una mayor precisión. Así, *quatenus* aparece en Cicerón en pasajes que comprenden una serie de preguntas muy claras: «Itaque soli, qui memoria uigent, sciunt, *quid* et *quatenus* et *quomodo* dicturi sint...» (*De orat.*, 2, 87, 355). Cfr. Séneca: «Distinguendum autem... *quid* et *quatenus* uox ista promittat» (*Epist.*, 1, 9, 13).

Por su precisión, *quatenus* demostraba su carácter necesario en determinados *tratados científicos*. Subrayamos que su frecuencia más alta se da en los tratados filosóficos ciceronianos, y luego en las obras de arte oratoria. Recordamos que dicho adverbio se usa igualmente en el *poema filosófico* de Lucrecio. Agregamos que durante los siglos siguientes *quatenus* será utilizado preferentemente en obras de índole científico-técnica (filosofía, teoría del derecho, geografía, agricultura, arquitectura, geometría, medicina, etc.) y en el lenguaje administrativo.

*Quatenus*, como adverbio más nuevo y de significados precisos, presentaba asimismo la ventaja de no necesitar correlativos. Hay una sola excepción en Cicerón, en ejemplo de las *Epistolas* (*Fam.*, 4, 4, 1), donde aparece el correlativo «ex ea parte» (hemos citado ya la frase en la p. 326). El correlativo no era indispensable.

*Quatenus* se adecuaba asimismo a cierto tono solemne. Es éste el caso de determinadas frases que comprenden *praecepta*, recomendaciones hechas ora en *tratados filosóficos* o en los de arte oratoria. Dichas recomendaciones aparecen de costumbre bajo la forma de interrogativas indirectas. Ver *De officiis*: «Animaduertendum est etiam *quatenus* sermo delectationem habeat...» (1, 37, 135). Ver asimismo *De orat.*, 2, 58, 237, con el predicado principal en la conjugación perifrástica pasiva. Otras veces, el verbo principal es *quaerimus*, ver *De oratore*, 2, 59, 239, pasaje

donde *quatenus* adopta la forma sustantivada. Ver también *Tusculanae*, 1, 44, 107; cfr. *De orat.*, 2, 58, 235.

Existen igualmente motivos estilísticos de importancia menor que han llevado a la opción por *quatenus*:

a) El deseo del escritor de evitar la repetición del adverbio *quantum*, presente en la misma frase<sup>17</sup>, ver *Rab. Post.*, 5, 12: «In hoc, ut non solum quid possit, sed etiam quid debeat, ponderet nec, *quantum* sibi permissum, meminerit solum, sed etiam *quatenus* commissum sit».

Ver asimismo *De oratore*, 2, 58, 237: «*Quatenus* autem *sint* ridicula tractanda oratori, *perquam* diligenter uidentum est». En relación con este último ejemplo, notamos que *quatenus* está encabezando la frase, hecho que le confiere efectos estilísticos peculiares. Por otro lado, Cicerón no ha utilizado en dicho caso a *quantum*, debido a la presencia del adverbio *perquam* en la principal.

b) Otras veces, mediante la utilización del sustantivo *quatenus* = «medida», a saber en vez del usual sustantivo *modus*, se evitan la repetición de *modus*, presente en el mismo párrafo, ver *De orat.*, 2, 59, 239 (en este párrafo, al lado del sustantivo *modus*, aparece igualmente el adverbio *modo*).

Asimismo es digna de interés la distribución de los valores semánticos en distintos géneros literarios en Cicerón:

a) *En discursos*

— Oración principal, con el significado: «¿hasta cuándo?», «¿cuánto tiempo?» (1 ejemplo).

— Interrogativa indirecta, con el significado: «¿cuánto?» (1 ejemplo).

b) *En las obras de arte oratória*

— Interrogativa indirecta, con el significado: «¿cuánto?» (2 ejemplos).

— *Quatenus* sustantivado = *finis*, *terminus* o *modus* (3 ejemplos).

<sup>17</sup> Harto es sabido que en los autores de la época postclásica y tardía la presencia de *quatenus* se explica a veces igualmente por la tendencia de evitar repetir la conjunción *ut*, presente en la misma frase (ver, a finales del siglo I, Frontino, *Aquaed. comm.*, 7, 2; en el siglo VI, Casiodoro, *Var.*, 1, 19, 2, etc., etc.).

En los tratados de arte orat6rica predomina el uso de *quatenus* como sustantivo, es decir el sentido m1s reciente del adverbio es preponderante en raz6n del significado «cu1nto». Por otro lado, dos de los tres ejemplos de *quatenus-sustantivo* aparecen en oraciones que expresan *praecepta*; de las dos interrogativas indirectas, una comprende una recomendaci6n.

c) La mayor1a de los valores sem1nticos y las hip6s-tasis sint1cticas se dan, empero, en las obras filos6ficas, cosa que se explica parcialmente por el hecho de que en dichos tratados registramos el mayor n1mero de ocurrencias de *quatenus*:

1. Interrogativa indirecta, *quatenus* con el sentido figurado: «¿hasta d6nde?» (1 ejemplo).
2. Interrogativa indirecta, la conjunci6n presenta el sentido: «¿cu1nto?», «¿en qu6 medida?» (3 ejemplos. Uno de estos ejemplos posee un matiz temporal).
3. Relativa consecutiva, *quatenus* - con el sentido figurado : «hasta d6nde» (1 ejemplo).
4. Oraci6n comparativa, *quatenus* presenta el significado: «en la medida en que» (1 ejemplo).
5. Oraciones restrictivas, la conjunci6n posee el sentido «tan s6lo en la medida en que» (3 ejemplos).
6. *Quatenus - sustantivo*, con el significado: «l1mite» (1 ejemplo).

N6tese el predominio del sentido «cu1nto» (presente en interrogativas indirectas, oraci6n comparativa y en oraciones restrictivas), sentido necesario a fin de precisar determinadas ideas filos6ficas. Tampoco falta *quatenus* con valor sustantivo (pero hay un solo ejemplo). Por otro lado, recordamos que dos de las interrogativas indirectas sirven para recomendaciones (ejemplos ya citados. *Tusc.*, 1, 44, 107; *Off.*, 1, 37 135).

La mayor1a de las ocurrencias de *quatenus* en los tratados filos6ficos se dan en *De officiis* (cuatro ejemplos), obra redactada durante los a1os 44 y 43 a. Cr. El significa-

do de *quatenus* en dichos ejemplos es el de «cuánto» (para la interrogativa indirecta, la oración comparativa y dos oraciones restrictivas).

En cuanto a los tratados de arte oratória, la mayoría de los ejemplos se encuentran en *De oratore* (cuatro ejemplos del total de cinco ejemplos existentes en todas las obras de dicha índole) que, de hecho, es *la más importante obra de teoría de la oratoria de Cicerón*. Los valores semánticos de *quatenus* en *De oratore* son: «¿cuánto?» (que introduce dos interrogativas indirectas) y el de equivalente de un sustantivo (otros dos ejemplos).

#### d) *Epístolas*

1. Oración comparativa, *quatenus*, con el significado: «cuánto», «en la medida en que» (1 ejemplo).
2. Oración restrictiva con matiz temporal; *quatenus* presenta el sentido: «tan sólo en la medida en que», «mientras», «cuando» (1 ejemplo).
3. Oración restrictiva con matiz causal; *quatenus*, con sentido «sólo ya que» (1 ejemplo).

En conjunto, puede sostenerse que en Cicerón se dan las principales direcciones de la evolución semántica de la conjunción en los siglos siguientes (faltan los valores de *quatenus* con el subjuntivo, como sustituto de *ut consecutivo*, *final*, *completivo* y *subjetivo*, valores que Cicerón no consideraba como normales<sup>18</sup>).

Por contraste con Lucrecio, en quien *quatenus* es utilizado sólo en cualidad de conjunción causal, *Cicerón aporta plenamente al desarrollo de los usos del adverbio quatenus*. Salvo los significados espaciales figurados: «hasta dónde» y «en qué medida» —presentes seguramente ya desde el latín preclásico—, subrayamos la diversificación de las hipótesis sintácticas de *quatenus* en la obra ciceroniana y la existencia de acepciones completamente nuevas: 1. el sentido temporal «hasta cuándo», 2. el sentido comparativo con matiz de igualdad, «en la

18 Los primeros ejemplos de *quatenus* con el subjuntivo, como sustituto de *ut*, parecen ser aquellos de Sex. Julio Frontino, op. cit., 7, 2, etc.

medida en que», «tanto - cuanto»; 3. la sustantivación del adverbio *quatenus*. Cicerón contribuye al mismo tiempo de manera decisiva a la implantación del adverbio y de la conjunción *quatenus* en el lenguaje científico y en el latín literario.

Utilizado luego, como lo decíamos, preferentemente en el lenguaje científico-técnico y administrativo, *quatenus* aparecerá igualmente, a veces, en el latín familiar y popular (por un lado debido al influjo del latín literario sobre el vulgar; por otro, por causa de la tendencia del latín popular de reemplazar paulatinamente las antiguas conjunciones, de volumen fónico reducido, muy cargadas de sentido, imprecisas, desgastadas y faltas de expresividad). Así es cómo encontramos la conjunción *quatenus* en los versos de Petronio de resonancia popular (ver cap. 80, verso 2).

Interesante sería observar igualmente en qué medida Cicerón utiliza la postposición *tenus*, así como otros compuestos de *tenus*.

La postposición *tenus* aparece contadas veces: cuatro ejemplos en toda la obra ciceroniana<sup>19</sup>. César y Salustio no la utilizan en absoluto<sup>20</sup>. La explicación de ello reside en el que la mayoría de los autores de la época clásica prefieren hacer uso de *ad* y de *usque ad*.

En cuanto a los valores semánticos de *tenus*, hay que notar que en tres ejemplos la postposición tiene un sentido espacial concreto: «hasta» (significado inicial de la postposición). En uno de los ejemplos, Cicerón produce una innovación, otorgando a dicha postposición un valor instrumental restrictivo<sup>21</sup>. Dicho ejemplo pertenece a una obra filosófica, *Leg.*, 3, 14.

Además de *quatenus*, aparecen también, los compuestos de *tenus*, *eatenus*, *hactenus*, *protinus* y *quadamtenus* (este último en una sola ocurrencia, de hecho incierta).

19 Ver H. Merguet, *Lexicon zu den philosophischen Schriften Cicero's*, vol. III, op. cit., p. 670; idem, *Lexicon zu den Reden des Cicero*, vol. IV, op. cit., p. 733; idem, *Handlexicon zu Cicero*, op. cit., p. 732; W. Abbott Oldfather - H. Vernon Canter - K. Morgan Abbott, *Index uerborum Ciceronis epistularum*, op. cit., p. 533.

20 Ver H. Merguet, *Lexicon zu den Schriften Cäsars* (Jena 1886); A. W. Bennett, *Index uerborum Sallustianus* (Hildesheim-New York 1970).

21 Sobre este problema, ver igualmente Al. Ernout - Fr. Thomas, op. cit., p. 118; F. Gaffiot, op. cit., p. 1557.

Mencionamos en primer lugar que *eatenus* aparece por vez primera en Cicerón<sup>22</sup>. *Hactenus*, particularmente frecuente en Cicerón, se da en la literatura a partir de Cicerón y Varrón<sup>23</sup>.

En segundo lugar observamos que *hactenus* tiene una frecuencia mucho mayor en Cicerón que *eatenus*, en todas las categorías de su obra. He aquí la relación de frecuencia entre *hactenus* y *eatenus*: en *Epistulae*, *hactenus* está utilizado 33 veces, mientras *eatenus*, una sola vez<sup>24</sup>; en los tratados filosóficos *hactenus* se da 19 veces y *eatenus* 2 veces<sup>25</sup>; en los discursos se registran 3 ejemplos de *hactenus* y ninguno de *eatenus*<sup>26</sup>; en las obras de arte oratoria, *hactenus* está utilizado 5 veces, mientras *eatenus*, 2 veces<sup>27</sup>.

La preferencia de Cicerón y de otros escritores (Plinio el Joven, Apuleyo, etc.) por *hactenus* se explica en primer término por su mayor precisión, con respecto a *eatenus*, ya que *hac* precede en el fondo de un demostrativo auténtico. Cfr. la aparición, muy antigua, en Plauto del compuesto *istactenus* (véase la discusión de ello en la página 322); cfr. la formación durante el siglo II del compuesto *illatenus*, atestiguado en Marco Aurelio y Apuleyo<sup>28</sup>; Aulo Gelio, en el mismo siglo, utiliza *illactenus*<sup>29</sup>.

En segundo término *hactenus* parece haber proliferado por razones métricas, al formar este adverbio un dáctilo (tal como también *quatenus*). Incluso sin recurso alguno a motivaciones de índole métrica, por sus tres sílabas —la

22 Ver *Thesaurus linguae Latinae*, vol. V-2 (Leipzig, Teubner 1910) p. 2, renglón 27.

23 Ver *Thesaurus linguae Latinae*, vol. VI-3, fasc. 15 (Leipzig 1938), p. 2749, renglón 37; ver J. B. Hofmann - A. Szantyr, vol. II, op. cit., p. 267.

24 Para *hactenus*, ver *Index uerborum Ciceronis epistularum*, op. cit., p. 268; para *eatenus*, ver el mismo *Indice*, p. 211.

25 Para *hactenus*, ver *Lexicon zu den philosophischen Schriften Cicero's*, vol. II (Jena 1892) p. 136; para *eatenus*, ver el mismo *Indice*, vol. I (Jena 1887), p. 783.

26 Para *hactenus*, ver *Lexicon zu den Reden des Cicero*, vol. II (Jena 1880) p. 447.

27 Ver *Index uerborum in Ciceronis rhetorica*, op. cit., p. 506 —para *hactenus*, y p. 404 para *eatenus*.

28 Ver K. E. Georges - H. Georges, *Ausführliches Lateinisch-Deutsches Handwörterbuch*, II, op. cit., p. 44; *Thesaurus linguae Latinae*, vol. VII-1, fasc. 3 (Leipzig 1936), p. 338, regl. 56-60.

29 Ver *Thesaurus linguae Latinae*, vol. VII-1, fasc. 3, op. cit., p. 336, regl. 4-6; ver también K. E. Georges - H. Georges, II, op. cit., p. 43.

primera larga y las últimas dos breves e idénticas a las finales de *quatenus*—, *hactenus* formaba una pareja perfecta con *quatenus*, pareja de fácil comprensión y memorización.

Con respecto a *eatenus*, Cicerón realiza no sólo su introducción en el idioma, sino también le agrega significados figurados: a) «tanto» (en correlación con *qua*, *ut*, *quoad*, *dumtaxat*; la correlación posee el sentido: «tanto-cuanto»); b) cuantitativo con matiz temporal, en la correlación con *quoad* («tanto tiempo - cuanto»). Este último sentido, más especial, se da en una obra filosófica, *Leg.*, I, 14<sup>30</sup>.

En cuanto a *hactenus*, Cicerón trae asimismo innovaciones. Así, le confiere el sentido figurado de «hasta tal punto» (restrictivo y también no restrictivo), luego la acepción (igualmente figurada) de «tanto», que suele ser restrictiva (reforzado a veces mediante el adverbio *dumtaxat*), en correlación con *ut*, *ne*, *quoad* (en este último caso la correlación presenta el sentido: «tanto - cuanto»)<sup>31</sup>.

Hay que agregar que en las obras de Cicerón ni *eatenus*, ni *hactenus* aparecen correlacionados con *quatenus*<sup>32</sup>. Más tarde ambos adverbios, por exceso de claridad, han de servir de adverbios-correlativos de *quatenus*.

Las primeras ocurrencias de la correlación «*eatenus-quatenus*» parecen darse en Celso (2, 10, 13) y Gayo (*Inst.*, 3, 161). En interpolaciones del texto de Gayo, realizadas a mediados del siglo III d. Cr., aparece nuevamente la correlación «*eatenus - quatenus*» (ver *Inst.*, 4, 72, a - *Papyrus Oxyrynchus*). San Agustín utiliza a veces la correlación «*hactenus - quatenus* (o «*quatenus - eatenus*»), ver *In euang. Ioh.*, 84, 2; *De nat. et orig. animae*, 4, 2, 3, etc.

*Protinus* es bastante raro en las obras de Cicerón: 11 ejemplos. Un sólo ejemplo en los tratados filosóficos;

32 Dicha observación ya ha sido hecha en relación con *eatenus*, ver mente Wilh. Freund - N. Theil, *Grand dictionnaire de la langue latine*, vol. I (Paris 1929) p. 896; K. E. Georges - H. Georges, I, op. cit., p. 2325; F. Gaffiot, op. cit., p. 568. A todo ello hemos agregado nuestras propias observaciones.

31 Ver *Thesaurus linguae Latinae*, vol. VI-3, fasc. 15, op. cit., pp. 2749-52; ver Wilh. Freund - N. Theil, op. cit., vol. II, pp. 68-69; K. E. Georges - H. Georges, op. cit., vol. I, p. 300; F. Gaffiot, op. cit., p. 733.

2 ejemplos en discursos; 2 ejemplos en las obras de arte oratoria; 6 ejemplos en epístolas<sup>33</sup>.

*Protinus* recibe significados nuevos, figurados, en la obra ciceroniana: a) «en línea recta, sin vueltas», *Inuen.*, 1, 20; b) «derecho adelante, sin detenerse», *Fam.*, 3, 6, 2<sup>34</sup>.

En *conclusión*, las innovaciones de Cicerón tocan a todos los compuestos de *tenus*, pero sobre todo a *quatenus*.

La mayor frecuencia tienen en las obras ciceronianas, entre los compuestos de *tenus*, *hactenus* y *quatenus*, los cuales, de hecho, vienen a constituir una pareja tanto desde el punto de vista de su formación, como desde aquél de su sonoridad.

El estudio de la manera en que se utiliza el adverbio *quatenus* es importante por un lado a fin de rendir cuentas de las múltiples posibilidades de evolución semántica de un adverbio con significado inicial local; por otro lado, para comprender en qué medida Cicerón haya desarrollado su uso y lo haya impuesto en el idioma literario.

Los escritores del período postclásico y más que nada del período tardío han de usarlo frecuentemente, agregando a las direcciones de su evolución impulsadas por Cicerón (conforme a la naturaleza íntima de dicho adverbio) determinadas direcciones nuevas: *quatenus* - conjunción «esencialmente subjuntiva» (construida tan sólo con el subjuntivo)<sup>35</sup> que desplaza y sustituye a *ut consecutivo*, *final*, *completivo* y *subjetivo*; *quatenus* construido con el indicativo (o con el subjuntivo) como sustituto de la construcción «Acusativo + infinitivo».

ROXANA IORDACHE  
Universidad de Bucarest

32 Dicha observación ya ha sido hecha en relación con *catenus*, ver Ed. Wölfflin, *Ausgewählte Schriften* (Leipzig 1933) p. 307, nota 1.

33 Ver *Lexicon zu den philosophischen Schriften Cicero's*, vol. III, op. cit., p. 194; *Lexicon zu den Reden des Cicero*, vol. III (Jena 1882) p. 814; *Handlexicon zu Cicero*, op. cit., p. 573; *Index uerborum Ciceronis Epistularum*, op. cit., p. 424.

34 Ver Wilh. Freund - N. Theil, vol. II, op. cit., p. 935; K. E. Georges - H. Georges, vol. II, op. cit., pp. 2036-37; F. Gaffiot, op. cit., p. 1265.

35 *Quatenus* deviene conjunción «esencialmente subjuntiva» en algunos escritores tardíos, ver Celio Sedulio (en la primera mitad del siglo v)